



T2A04

XI SEMINARIO DE ARQUITECTURA LATINOAMERICANA (SAL) INTERFASE, ¿ESPACIO DE TENSION Y/ O ACOPLAMIENTO? ¿LOCAL Y/ O GLOBAL? O DEL BARRIO A LA ALDEA GLOBAL

Por: María del Carmen Ramírez Hernández

Habitar es un término que alude al vínculo que se establece entre el ser humano y el mundo en el que vive. Vivir es un termino abstracto, habitar nos aproxima más al acto mismo de construir-consumir espacios habitables reales e imaginarios -sueños y utopías-, individuales y colectivos, locales o globales.

Habitamos la ciudad de disímiles maneras; lo hacemos con nuestros temores-prejuicios y así construimos ciudades signadas por la desconfianza, convertidas en verdaderos ghettos caracterizados por la segregación física ante el atrincheramiento de grandes zonas de la ciudad en las que el espacio público se cerca y delimita como un territorio privado.

En la ciudad la vida cotidiana esta matizada por la identidad que esta en constante negociación,

resistencia e interacción entre lo universal y lo local.

La ciudad también se habita con nuestros valores -la familia, la vida en comunidad, el intercambio social. La ciudad se habita entera y fragmentada, porque ante su crecimiento desmesurado no tenemos sino una visión parcial.

La ciudad se habita en pasado, presente y futuro, el pasado lo habitamos con la memoria y los recuerdos, y la suma del pasado y el presente nos permite apuntalar-proyectar el futuro, construir utopías signadas por la igualdad social, soñar con un futuro mejor.

Y en la ensoñación del futuro somos empujados -en ocasiones seducidos- a transitar abruptamente del barrio a la aldea global, muchos son los mecanismos de seducción; la falacia de ser parte de la evolución tecnológica, el



dominio del ciber espacio, la manipulación del tiempo antes irreducible. Y en este mundo la desterritorialización y el movimiento surgen como nuevos emblemas de poder y estatus, instaurándose en signos inequívocos de la globalización al respecto afirma Zygmunt Barman (2003:8) “La movilidad asciende al primer lugar entre los valores codiciados; la libertad de movimientos, una mercancía siempre escasa y distribuida de manera desigual, se convierte rápidamente en el factor de estratificación en nuestra época”.

Sin embargo la sociedad en respuesta a las diferencias, la polarización, las nuevas formas de pobreza y marginación así como el deterioro ambiental provocadas por la globalización manifiesta desde la escala local una resistencia -a la transición- ostensible en los espacios cotidianos en donde y desde los cuales se realiza en un ambiente de tensión-confrontación una lucha férrea por lograr condiciones de

igualdad y dignidad. Así mismo preservar su identidad, misma que se expresa en el lenguaje, en las prácticas cotidianas y por supuesto desde la arquitectura -regional- y el espacio urbano, como respuesta a la potencial homogeneización globalizadota.

La pregunta es: ¿Será posible constituir-identificar un espacio real-simbólico de encuentro entre lo local y lo global, en el que se maticen las polarizaciones asociadas a estas dos escalas con la intención de vislumbrar un mundo donde impere la igualdad – diferentes si, desiguales no- y justicia social?

Para reflexionar sobre el impacto de lo global en la escala local planteamos aquí la importancia de un espacio de encuentro entre lo local y lo global, no automarginarnos pero conservando nuestra identidad y particularidades y mostrar como la tensión entre estos dos escalas se matiza-atempera. En lo metodológico y epistemológico propongo



conceptualizar la interfase, como soporte del análisis

DEFINIENDO LO LOCAL Y LO GLOBAL

¿Es la globalización un mito, o una realidad ancestral? Para empezar podemos decir que es una realidad atávica claramente ejemplificada con la metáfora de Babel como símbolo de tensiones surgidas en medio de la polarización; por un lado **la integración** lingüística-cultural y por otro lado confusión y caos derivado de **la diversidad**. Tijuana y Ciudad Juárez son metáfora contemporánea de esa babel bíblica como símbolos de movimiento, cambio y renovación-mutación continua y constante donde las coincidencias se dan a partir de las diferencias.

Son signos inequívocos de la globalización. La evolución tecnológica comunicacional. El ciber espacio. La desterritorialización y el movimiento como nuevos símbolos de poder y estatus. La globalización entraña un desarrollo-transformación-

mutación de las relaciones culturales y la fragmentación, segregación y xenofobia presentes en las sociedades del nuevo milenio.

Diversas son las tendencias en nuestras ciudades globales, entre las que encontramos la urbanización progresiva e irrefrenable del planeta. En ellas se refuerza la interacción entre crecimiento urbano y globalización, imbricando un proceso múltiple que acerca a los países sus ciudades y gente a partir del aumento de circulación de bienes y servicios así como capitales, tecnologías e ideas.

En estas *ciudades duales* - porque en ellas conviven simultáneamente la más vergonzante riqueza y la miseria más absoluta- es importante “pensar globalmente, actuar localmente” ya que los países regiones y ciudades establecen relaciones progresivas de **interacción , interdependencia e impacto**, y por lo tanto se hace necesario tomar decisiones que impacten positivamente a escala local



a corto plazo, pero que se proyecten y nos inscriban a mediano o largo plazo en la geografía mundial -esto en relación a nuestras riquezas y patrimonio natural, cultural y humano-

Es trascendental anotar aquí, que sin duda alguna la transformación económica es el fundamento esencial de la globalización. Por otro la cultura recibe un impacto severo que desvanece y debilita la identidad de los pueblos. En algunos casos se presentan ejemplos extremos de resistencia a la homogeneización que finalmente devienen en tribalismos o fundamentalismos exacerbados justificados en la defensa de la identidad. Ante esta preocupante realidad surge una pregunta ¿Cuál será el punto medio entre una defensa de la identidad y la aceptación de los cambios - positivos- producto de la globalización?

Un elemento muy importante que caracteriza la globalización es **la**

preeminencia del capital simbólico, por ejemplo la exportación del tango a Europa, el tequila que se consume casi en cualquier parte del mundo. **La desterritorialización** o bien la caribbeanización de New York y mexicanos en California, turcos en Alemania, senegaleses en Italia. De allí surgen nuevos conceptos como oaxacalifornia, ante la fuerte corriente migratoria-buscando económicamente mejores oportunidades- de oaxaqueños al sur de los Ángeles, lo mismo que en otras épocas por motivos políticos México recibió argentinos cuyos hijos más tarde se autodefinirían como argenmex.

Por otro lado lo local se define por constituirse en el lugar de tensión cotidiana que se deriva del impacto e influencias de las tendencias globales y el microcosmos de lo local, ambos se superponen en múltiples, multiplicadas y complejas interacciones e interdependencias en los ámbitos social, económico, histórico, político etc.



Lo local hoy, se define también por la alta tasa de desempleo y empleo informal -traperos, limpiavidrios- en los centros urbanos, mismos que poseen una infraestructura deficiente, sobre todo en algunas zonas de la ciudad. Los problemas medioambientales mismos que día a día se agudizan y algunos de los cuales son irreversibles se enfrentan localmente. Así mismo y de manera alarmante el aumento de conflictos sociales, y la fragmentación derivada de una exacerbada defensa de identidades cada vez más acotadas, marcan el habitar cotidiano de los mundos locales.

Paradójicamente y en una correspondencia dialéctica lo *global* nos remite a lo *local* definiéndose mutua y sincrónicamente “lo local existe en tanto existe lo global” en una imbricada trama de relaciones y *mediaciones*.

POLARIZACIÓN ENTRE LOCAL Y GLOBAL

Ante la dicotomía que plantea la polarización entre lo local y lo global propongo el concepto de interfase. La interfase se caracteriza por ser un espacio de interacción, yuxtaposición, tensión y/o acoplamiento necesario para el atemperamiento de las tensiones entre regiones o ámbitos de carácter distinto.

Es comprensible la defensa de las identidades locales en contraposición a la homogeneización, esto nos lleva a dos conceptos aparentemente opuestos *diferentes pero iguales*, es decir diferentes porque todos poseemos una historia única así como costumbres y formas de vidas específicas, iguales porque todos aspiramos y merecemos gozar de los mismos derechos.

Esto ante una realidad punzante: La globalización no ha tenido el mismo impacto en todas las ciudades. Para unas ha abierto nuevas perspectivas y las ha enriquecido, pero ha marginado y socavado a otras. Hoy en día son



múltiples las elucidaciones que pretenden explicar las formas en que la globalización impacta a nivel local, así mismo analizar las consecuencias económicas, sociales, culturales y espaciales.

Uno de los impactos que más parecen preocupar es una aparente tendencia a la homogeneización, no del todo cierta, ya que aunque en algunas zonas y sectores de nuestra ciudad esto es incuestionable, en algunas otras los mundos locales establecen resistencia -que promueve e incentiva la búsqueda de una identidad- una actitud, "me identifico a la vez que me diferencio" a dicha homogeneización estableciendo mecanismos de resistencia individual y colectiva, (grupo de danza prehispánica, la guelaguetza en el D. F.).

Esto de ninguna manera soslaya el marco de orientaciones amplias que provocan que los individuos y grupos, así como la sociedad en su conjunto se apropie, traduzca y reinterprete los mensajes

globales otorgándoles un nuevo significado, ajustándolos al nivel local. Se constituye así la interfase como zona de encuentro entre lo local y lo global donde es posible hacer esas traducciones de influencias globales para hacerlas compatibles y bajarlas a la realidad local, mezclándose con las practicas y costumbres cotidianas existentes.

Tamayo y Wildner afirman que "Lo local y lo global se constituyen simultánea y recíprocamente en una maraña compleja de relaciones, implicando múltiples mediaciones, gestando nuevas realidades, construyendo nuevas identidades y poniendo en contacto espacios sociales, económicos y culturales distantes, de tal suerte que las situaciones locales se ven afectadas por eventos que suceden en otras partes del globo terráqueo y viceversa"

INTERFASE, ESPACIO DE TENSIÓN Y/O ACOPLAMIENTO

Si lo local existe en tanto es una referencia de lo global es preciso



aquí preguntarse ¿Es posible un punto de encuentro y/o coincidencia? Entre estas dos escalas, mismo que es al mismo tiempo un espacio simbólico “umbral” , una zona de transición –supone el paso conflictivo de una región a otra-, un hinterland. Ese punto de encuentro, es la interfase (véase imagen 1), que es todo lo anterior, pero que finalmente se constituye como un espacio de acoplamiento de atemperamiento entre dos zonas diferentes, un espacio no solo de paso sino de interacción, un lugar al mismo tiempo material y simbólico, subjetivo y objetivo

Precisando, al borde podemos entenderlo como sinónimo de limite, no sin antes aclarar que los bordes son elementos lineales “rara vez se utilizan como vías y su trazado natural se diluye. En lo que respecta al umbral Bentley Alcock (1999:101-103) lo define como: “Un vínculo físico situado entre dominios pertenecientes a diferentes personas, constituye, por lo tanto, un área clave

para la exhibición de los valores de personas o grupos”. También refiere y asocia otro concepto al de umbral, lo define como espacio de personalización, al respecto afirma: “Algunas barreras traspasan la barrera pública- privada, afectándose el dominio público. Esto sucede principalmente en separaciones físicas situadas al límite”

Hinterland -presume la región interior- podemos considerarlo como la área de influencia económica, política, social, e industrial de un centro urbano importante. La dimensión del área de influencia e impacto dependen en cierta medida de la jerarquía del centro urbano respecto a otros centros o regiones.

Frontera supone la transición, el tránsito o paso de una región a otra, de un estadio a otro, este paso presupone casi siempre resistencia, al respecto Sergio Tamayo (1988) menciona que: “La transición es el paso conflictivo de una etapa a otra”, conflicto que nos remite al término tensión como uno de los rasgos



característicos en el encuentro-desencuentro entre lo local y lo global.

Sobre la frontera Marshall, Berman (224; 1998) afirma: “Un rasgo importante del mundo mitológico de la frontera es que en él no hay clases: un hombre se enfrenta con otro, individualmente, en el vacío”.

De tal manera que los conceptos antes mencionados son insuficientes para explicar la compleja red de interacciones y tensiones en el encuentro-desencuentro de lo local y lo global, así aparece la interfase (que es a la vez umbral, límite, frontera etc.) como el punto de partida para analizar los impactos de lo global en lo local (véase imagen 2).

La utilización de la palabra interface se remonta al siglo XIX, término que en el transcurso del tiempo se asoció a distintas disciplinas. Al respecto José Antonio Millán (2004) realizó un rastreo en la historia, la ciencia y la técnica, y encontró que interfaces una palabra inglesa que deriva de dos términos

latinos: la preposición *Inter*, que significa “entre”, y la palabra *facies* que quería decir “forma, apariencia” y también “rostro”. De hecho la palabra española *faz* proviene de ella. La construcción *interfase* se encuentra por primera vez en inglés en el siglo XIX en una rama de la física -la hidrostática-, para indicar dos caras de una sustancia que están en contacto. Fue en la década de los 60 del siglo XX -según el Oxford English Dictionary- cuando empezó a usarse en sentido figurado, como “zona de contacto y comunicación”.

Utilizaremos la palabra interfaz o interfase básicamente en dos sentidos: interfase como **“la superficie que forma frontera común entre dos regiones, cuerpos, sustancias adyacentes”** que se origina del vocablo “phase” fase no de “face” cara. De la misma forma **interfaz**-en castellano- que no viene de fase sino de face, cara, es decir **“algo que esta entre dos caras”**



La interfase puede presentar tres variantes cuando nos referimos a ésta como una **frontera entre dos regiones (espacio geográfico)**: Como zona de tensión. Como zona de acoplamiento. Como zona de transición. Variantes permeadas por el tiempo (día, hora de la semana, mes, año) y matizadas la forma en que se realizan las actividades (alternas, yuxtapuestas, simultáneas, etcétera).

La interfase puede presentar cuatro variantes **cuando aludimos a ella como algo entre dos caras (espacio simbólico)**: La interfase como máscara; aquí se niega la identidad y se oculta o encubre por miedo a ser estigmatizados. La interfase como un plano flexible que puede transformarse-adequarse, es decir, hablamos de identidades flexibles o estrategias de identidad. La interfase como vitrina; la condición es mostrarse para invitar a la adhesión o permitir ser identificado, podemos hablar entonces de identidades compartidas. Puede ser un espacio de

diferenciación al mismo tiempo que de reconocimiento.

El termino interfase, lo entenderemos como el espacio intermedio entre las distintas escalas objetual, arquitectónica, urbana, regional, global y cósmica, y lo defino como un espacio de transición (véase imagen 3), que implica tensión o acoplamiento, pero que existe en la dialéctica de el adentro -afuera, local-global, público-privado y que asumo como **un lugar donde se matizan, entrelazan en una “imbricada red” los opuestos, un lugar de convergencia, de integración y encuentro, de confrontación y confortación.**

La interfase es un espacio donde se cristalizan y encuentran los deseos y necesidades de lo publico y lo privado, lo local y lo global, lo micro y lo macro, lo particular y lo universal. **Allí se atemperan las tensiones entre lo local y lo global pero al mismo tiempo es un lugar de diferenciación y reconocimiento** y que existe en medio de las diferentes



escalas arriba mencionadas. En esta oportunidad nos enfocamos en la interfase entre la escala local y la escala global

Estas interfases están imbricadas por dos polaridades (véase imagen 4). La primera polaridad; que involucra lo objetivo, lo aprehensible, lo físico, lo explícito, lo tangible. La segunda polaridad: que inscribe lo subjetivo, lo simbólico, lo inmaterial, lo implícito, lo intangible.

Nuestra ajetreada tradición nos arrastra históricamente a polarizaciones de antecedentes prehispánicos y a una diversidad de identidades también prehispánica. Mismos que nos confrontan con la infructuosa pregunta ¿Qué conservar? lo prehispánico, lo colonial, lo contemporáneo...en fin queremos ciudades en cambio natural y constante pero vivas o ciudades conservadas incólumes para la posteridad, pero muertas. Todo esto nos enfrenta a la continuidad o discontinuidad de nuestra historia. Coincido aquí con

Rubén Gallo en que ambas perspectivas son restringidas y tal vez aquí sea pertinente situarnos en una posición intermedia que nos acerca a una visión más equilibrada.

¿Qué cambios se producen en la interfase entre lo local y lo global en lo formal, usos y apropiación? ¿Se han desvanecido, transformado y/o eliminado las fronteras entre lo público y lo privado a partir de los procesos de globalización? ¿Es la interfase un lugar de identificación a la vez que de diferenciación? ¿Es la tensión una característica inseparable de la interfase como lugar de transición? ¿Es posible que la interfase posibilite al mismo tiempo la coexistencia y representación de identidades individuales y amplias, de lo local y lo global? ¿La interfase deberá constituirse como una zona flexible entre lo local y lo global-universal?

**DEFINIR LA IDENTIDAD COMO
PREÁMBULO A LA
HABITABILIDAD**



La identidad en términos generales se define como un producto social en continua reformulación a través de acciones y reconocimientos simbólicos. Así mismo la identidad es también un proceso consiente de integración a la par que una acción reflexiva de diferenciación. En lo que respecta a la identidad asumida por un grupo o colectividad podemos decir que esta es, un conjunto de representaciones compartidas que funcionan como un cúmulo de significados que nos permiten valorar lo que somos frente al otro o los otros, es decir, reconocernos y ser reconocidos.

Por otro lado pretendo responder a un planteamiento que ustedes formulan. La dimensión de lo habitable y la infranqueable –y tal vez no deseable- transformación de muchas ciudades latinoamericanas. Esto ante las seductoras promesas de la globalización, que las más de las veces nos conducen a un empobrecimiento inaudito y vergonzante que trasciende múltiples

aspectos de nuestra vida y a amplios sectores de nuestras sociedades.

La dimensión de lo habitable asociado al concepto de identidad y la abrupta transición de muchas ciudades latinoamericanas “del pueblo a la aldea global”, son referentes insoslayables en la reflexión que hoy día nos ocupa, sobre todo considerando que en muchos de los casos las seductoras promesas de la globalización nos conducen a un empobrecimiento inusitado y a la fragmentación, segregación, empobrecimiento y pauperización de amplios sectores de nuestras sociedades.

La realidad que enfrentamos nos remite a problemas concretos - Definir los problemas- hoy somos una megalópolis de más de 20 millones de habitantes, somos una de las regiones más contaminadas del planeta, uno de los lugares más peligrosos del continente junto con bogota, vivimos además en un embotellamiento permanente, problemas intensos de abasto de



agua en especial el empobrecido y satanizado poniente de la ciudad, pero todo ello no niega que nuestra veleidosa ciudad-metrópolis posee una vida urbana intensa, palpitante, vibrante, seductora...

¿Cómo lograr que las mayorías vivan con las condiciones mínimas de habitabilidad? Nuestra ajetreada tradición nos arrastra históricamente a polarizaciones de antecedentes prehispánicos y a una diversidad de identidades también prehispánica. En este lugar sobrevivían culturas ya muy desarrolladas, en este sentido la nueva ciudad se construyó con un basamento plural tanto en lo social como en lo espacial; es así como la ciudad constituía un conjunto de hábitos que se fundaban en un principio social común, logrando así los pueblos habitar armónicamente y en un justo balance con otras comunidades.

En nuestras ciudades latinoamericanas los procesos de transformación local ante la irrupción

de la globalización se revelan en diversos ámbitos sociales, culturales –arquitectura, pintura, etc.-, políticos, económicos y a todas las escalas así como en las interacciones que se establecen en la estructura urbana. En una relación dialéctica los elementos constitutivos de la ciudad, calles, edificios, las plazas y parques reflejan las estructuras culturales de la sociedad al mismo tiempo que las prácticas culturales están tatuadas en el entorno urbano.

De esta manera, en la arquitectura –de autor- y el espacio urbano se manifiestan los procesos globales constituyéndose así en espacios de globalización.

En síntesis para una lucha conjunta por la defensa de espacios habitables que respondan a las necesidades físicas y simbólicas dictadas por nuestra identidad en tiempos de globalización implica: No cerrar puertas a lo que viene de fuera sino constituirlo en elemento enriquecedor, más no sustituto de lo propio. Adoptar y adaptar sin



convertirnos en lamentable caricatura de formas y costumbres ajenas.

Si las identidades no son homogéneas, tienen matices y están permeadas por el contexto, esto nos remite al término flexibilidad. Aunque más adelante analizaré lo que algunos autores llaman *identidades flexibles*, aquí podemos hacer una analogía con la arquitectura; decimos que una *arquitectura es flexible* en tanto posibilita el hecho de ser habitada por distintas personas en diferentes épocas con todas las implicaciones que eso significa. Esto se aplica a todas las escalas, por ejemplo a nivel urbano La Alameda es un espacio habitado por las más diversas identidades de manera yuxtapuesta o alternada en distintos días, horas y épocas del año, en cambio históricamente su espacio no se transformó sustancialmente.

En relación a lo anterior podemos decir que la interfase entre lo local y lo global se constituye como un lugar de encuentro donde será posible **no marginarnos del**

progreso ser receptivos pero tomar decisiones que impacten positivamente a escala local es decir incorporarnos a los cambios y beneficios que implica la globalización pero actuando en cada uno de nuestros pueblos puntualmente reafirmando su identidad.

En este sentido podemos cuestionarnos que ante las influencias del mundo globalizado las comunidades tal vez no pierden su identidad sino que estas se complejizan y/o flexibilizan , sobre todo en las generaciones recientes es el caso de los nazarenos de Iztapalapa, jóvenes -algunos han estado de ilegales en los Ángeles California- seducidos por la cultura norteamericana cambiando su manera de vestir y actuar, rechazan las formas de organización espacial de la casa de familia extensa, comen en Burger King pero en semana santa se transforman y se suman a las muestras ancestrales de religiosidad de sus padres y abuelos sumando a



su fe la veneración a la santa muerte, y a la santería cubana.

Ante esta compleja realidad es imperativo construir **una sociedad donde el habitar tenga como punto de partida la convivencia armónica, basada en el respeto a la deferencia** Iván Ilich (1999:591) afirma que “ante la amenaza de un Apocalipsis tecnocrático, yo opongo la visión de una sociedad convivial. La sociedad convivial descansara sobre contactos sociales que garanticen a cada uno el mayor y más libre acceso a las herramientas de la comunidad, con la condición de no lesionar una igual libertad de acceso al otro”. Asimismo señala “En una sociedad convivial, la herramienta moderna está al servicio de la persona integrada en la colectividad”.

LA INTERFASE Y LA DIMENSIÓN DE LO HABITABLE EN LA ERA GLOBAL

Estos espacios de globalización se instituyen en puntos aislados dentro de la estructura

urbana confrontándose y contrastando -formalmente- en su apropiación y uso con el resto de la ciudad- generando zonas de buen nivel de vida (con todos los servicios, seguridad etc.) en contraposición con zonas de la ciudad profundamente deterioradas (en la periferia o estranguladas dentro de la ciudad, convertidas en auténticas cárceles o autosegregadas).

Si estas son las condiciones actuales a las que se enfrenta el hombre en la aldea global ¿Como se plantea la experiencia de habitar?

Alfonso Ramírez Ponce (2002) menciona que “la especificidad de los objetos arquitectónicos consiste en ser objetos que penetramos para habitarlos, objetos que son a su vez continentes de otros objetos — muebles e instrumentos— y de nosotros mismos. Objetos ante los cuales, no estamos junto ni arriba ni abajo sino dentro. Nos envuelven y por tanto nos convertimos en su contenido principal. **Nuestra necesidad inexorable de habitar** les



da su característica básica. La única posibilidad que el hombre tiene para ser y estar en el mundo es habitándolo”. Sin embargo, este autor no habla de identidad, por lo que agregaría: el hombre requiere identificarse a través de los espacios, por ello les transfiere significados, con lo cual obtienen reconocimiento y luego un estatus identitario, a partir del cual se establece un juego de **espejos e intersecciones** espaciales y personales. Así los conceptos habitabilidad-identidad se convierten en un binomio en el que dialécticamente se definen y precisan.

Sergio Tamayo (1998:156) lo explica así: “el rescate de la ciudad, o la construcción de la ciudad futura, tendrá que basarse en las relaciones a escala humana, de su vida comunicativa, encontrar la poética del espacio, el vínculo entre edificar, habitar y pensar (y hablar)”, porque la ciudad aloja al cuerpo pero también al espíritu, porque la casa y la ciudad también se sueñan o, para formularlo

de otra manera podríamos reflexionar si la ciudad se piensa y luego se materializa o se materializa y luego se sueña, la ciudad se habita al recordarla o al imaginarla, en fin, se habita la realidad o la utopía. Finalmente a sido una preocupación permanente del ser humano en general y de los especialistas en particular la búsqueda y construcción de una ciudad amable que nos represente y acoja a todos por igual.

REFLEXIONES FINALES

El problema hoy en día consiste en enfrentar los impactos de la globalización explicar cómo reconstruir o reinventar utopías que puedan ser asumidas por amplios grupos de ciudadanos y que los hagan actuar y convertirse en sujetos de transformación, utopías que den esperanza y generen expectativas que nos arraiguen a nuestros territorios con un pensamiento innovador para ello es imprescindible no olvidar la historia pero sin llegar a visiones románticas, evitar el



conservadurismo así como la visión particular y localista e impulsar la visión universal y la búsqueda del equilibrio en todos los sentidos y a todos los niveles

Porque, en última instancia, las ciudades y su arquitectura reflejan la identidad, los valores, el nivel de compromiso de sus ciudadanos-habitantes en la búsqueda y construcción de una ciudad viva, y una vida urbana vibrante, en donde la polarización -resultado de la globalización y el abandono de lo local- no sea la opción sino los matices en lo espacial y en lo social posibles en las interfases entre las distintas escalas.

En síntesis, el ideal para la ciudad futura en un mundo globalizado es: Una ciudad bella y habitable para todos y no sólo un lujo de unos cuantos. Una ciudad que lejos de separar favorezca y propicie el encuentro. Una ciudad donde los espacios públicos, sean eso "públicos". Una ciudad diversa. Una ciudad plural. Una ciudad donde la

existencia de las identidades individuales coexistan armónicamente con las identidades amplias, donde los avances y la riqueza de la economía global se desborde en las comunidades y pueblos a escala local. Una ciudad donde no exista la marginación por ninguna causa, social, económica, política o racial. Un lugar donde las arquitecturas locales aprovechen los avances tecnológicos y las propuestas formales y espaciales de las arquitecturas globales pero reinterpretándolos y apropiándolos. Una ciudad libre —asumimos la libertad como sinónimo de conocimiento. Una ciudad que respete las preferencias sexuales, del ocio y los placeres. Una ciudad donde el aprendizaje sea lúdico y se consideren las diferencias de cualidades y habilidades. Una ciudad donde las tecnologías usadas sean apropiadas y apropiables,

Pero... también una ciudad donde la historia compartida sea el punto de partida para la construcción



de nuestra ciudad futura. Sobre todo considerando que nuestras ciudades y barrios están constituidos por una vasta diversidad espacial y cultural, en la cual las diferentes identidades están expresadas en/por la experiencia histórica, la base territorial, sus arquitecturas y elementos comunes, redes familiares, mismas que son impactadas física y simbólicamente por un mundo global

Porque sin duda el ideal de todo ser humano ético y justo es alcanzar para todos y para él mismo una vida mejor, tomando en consideración los antecedentes históricos y culturales, las tradiciones y costumbres, sin olvidar que los sueños y utopías han sido, en gran medida, el motor de transformación y búsqueda de todas y cada una de las generaciones de la humanidad, mismas que hoy deberían ser defendidas local y globalmente; para los franceses el sueño fue “libertad, igualdad y fraternidad”, para los orientales fue y sigue siendo la búsqueda de “la espiritualidad llevada

a niveles supinos”, para Martí el conocimiento como el único instrumento que nos daría libertad, para Bolívar la América Unida y para nosotros tal vez en palabras de **Panabiére “el camino de la convivencia, la aceptación de las diferencias y lo más importante [afirma], hacia un reconocimiento del otro, que permita el intercambio y la comprensión”.**



BIBLIOGRAFÍA:

Libros

AMOR, Guadalupe (2001). *Yo soy mi casa*. México: Joaquín Mortiz.

BARICCO, Alessandro (2002). *Next: sobre la globalización y el mundo que viene*. México. Editorial ANAGRAMA

BAUMAN, Zygmunt (2003). *La globalización: consecuencias humanas*. México. Editorial Fondo de Cultura Económica.

BACHELARD, Gastón, (1986) *La poética del espacio*, México, Breviarios Fondo de Cultura Económica.

BENTLEY, Ian (1999). *Entornos vitales: hacia un diseño urbano arquitectónico más humano*. España: Gustavo Gili.

BILBENY, Norbert (2002). *Por una causa común. Ética para la diversidad*. España: Gedisa.

BERMAN, Marshall (1998), *Todo lo sólido se desvanece en el aire*, México, D. F. Siglo Veintiuno Editores. pp. 129-298.

CANCLINI, Néstor (1994). *De lo local a lo global: perspectivas desde la antropología*. México. Editado UAM-I

CHIHU, Aquiles (2002). *Sociología de la identidad*. México. Editorial Porrúa.

COPPOLA, Paola (1997). *Análisis y diseño de los espacios que habitamos*. Colombia: Árbol editorial.

DOBERTI, Roberto (1995). *El hábitat de la pobreza*. Argentina: Universidad Nacional de Buenos Aires.

GARRO; Elena (2001). *Los recuerdos del porvenir*. México, Joaquín Mortiz.

GUZMÁN, Javier, (1986), *La habitación interminable*, UAM-X. México, D. F.

JÁUREGUI, Antonio (2001). *La identidad humana*. España: Ediciones Martínez Roca

PANABIÉRE, Louis (1996). *Ciudad Águila, Villa Serpiente*. México: Fondo de Cultura Económica y Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos.

PAZ, Octavio, (1998), *Tiempo Nublado*, México, Seix Barral biblioteca Breve

POMBO, Ma. Dolores, (1995), *Formación de identidades colectivas: identidades comunitarias e identidades sociales*". En. Anuario. II Estudios Urbanos, 1990.

SAFA, Patricia, (1998), *Identidades locales y multiculturalidad: Coyoacán* En Tomo 1. Cultura y comunicación en la ciudad de México. UAM-A. pp. 279-349.

SERRES, Michel., (2002) *Los cinco sentidos, ciencia, poesía y filosofía del cuerpo*, México: Taurus

TAMAYO, Sergio (1998). *Sistemas urbanos. Actores sociales y ciudadanías*. México: UAM Azcapotzalco.

TAMAYO, Sergio, (1999), *Identidades colectivas y patrimonio cultural una perspectiva sobre la modernidad urbana*, En Anuario. Estudios Urbanos, 1998.

WILDER, Kathrin (1998). *El Zócalo de la ciudad de México. Un acercamiento metodológico a la etnografía de una plaza*. En anuario de estudios urbanos. México.

XIRAU, Ramón (1969). *Ciudades*. México: UNAM.

Revistas

AGUILAR, Miguel Ángel (1995). "La cultura urbana como descubrimiento del lugar". En *Revista Ciudades*, julio-septiembre.

AGUADO, José (1991). "Tiempo, espacio e identidad social". En *Alteridades* No. 2. México: UAM-Iztapalapa.

Páginas web

Temas sobre la ciudad, la arquitectura y el barrio

Pertenencias culturales y la construcción de una posmodernidad desigual. La ciudad de México al iniciarse el siglo XXI. Gerardo G. Sánchez Ruiz.

<http://conciencia>

Hacia una teoría de la arquitecturidad: lo específico, la habitabilidad Alfonso Ramírez Ponce.

<http://www.domos.cl/arquitecturiedad.htm>

Pensar y habitar. Alfonso Ramírez Ponce.

http://www.vituvius.combr/arquitectos/arq024/bases/02tex_e.asp

Reflexiones sobre la ciudad del futuro. José Terrast

<http://www.geocities.com/circocomplejo/ensayo1.htm>

El pluralismo cultural. Xavier Albó. Bolivia.

<http://www.sjsocial.org/crt/albo.html>



Pertenencias culturales y la construcción de una posmodernidad desigual.

Gerardo G. Sánchez Ruiz.

<http://conciencia>

La ciudad Hostil. Andrés L. Mateo.

<http://www.cielo>

Una sociedad fundada en el diálogo y la tolerancia

http://deseyec.ife.org.mx/dialogo_y_democracia.htm

Ecobarrios: definición.

<http://www.clubflyer.net/ecour/ecoba.htm>

Hábitat International Coalition. "Repensando a la ciudad desde la gente" mesas: Ciudad democrática, ciudad incluyente, ciudad sustentable, ciudad habitable, ciudad productiva, ciudad saludable, ciudad educadora, ciudad segura y ciudad disfrutable.

<http://www.laneta.apc.org/hic-al/newconvocatoria.html>

Etnografía: el oficio de la mirada y el sentido.

<http://www.geocites.com/arewara.htm>

Diálogo y democracia. Una sociedad fundada en el diálogo y la tolerancia.

http://deceyec.ife.org.mx/dialogo_y_democracia.htm

Poesía y reflexiones

Hablo de la ciudad. A Juan Gil-Albert.

Octavio Paz.

<http://www.architecthum.edu.mx/poemario/paz/5ciudad.htm>

Yo soy mi propia casa. Pita Amor.

http://www.redesc.ilce.edu.mx/redescolar/biblioteca/especial/pita_amor/poemas.htm

Temas interfase-interfaz

Teoría de interfases.

<http://www.hacker.com/courses/spanish/delphi/cap009.html>

El mundo como Interfaz. Endofísica. Peter Weibel.

<http://www.elementos.buap.mx/num40/htm/element40htm>

La ciudad sobreexpuesta (tomado de Paul Virilio, L'espace critique, 1984*).

<http://www.laneta.apc.org/urbania/urbani16.htm>

Espacios de amortiguamiento causal... Carlos López Beltrán.

<http://www.fractal.com.mx/F14lorez.html>

Teoría de las interfases.

<http://www.hackerdude.com/courses/spanish/delphi/Cap009.html>

Utopías y nuevos paradigmas.

Sobre modernidad. Del mundo de hoy al mundo de mañana.

<http://www.memoria.com.mx/129/auge.htm>

De lo real a lo virtual. Marc Auge

<http://www.memoria.com.mx/129/auge.htm>

Más allá de la imaginación.

<http://www.reforma.com/vestir/articulo/093393/>

El hogar nanoplástico.

<http://www.reforma.com/vestir/articulo/093393/>

¿Nano...qué!?

<http://www.reforma.com/vestir/articulo/093393/>

Apocalipsis y utopías. Carlos Monsiváis.

<http://www.jornada.unam.mx/1999/abr99/990404/sem-monsi.html>